

Comentario textual a Ovidio, *Metamorfosis* XII 15-17*

Juan A. Estévez Sola

Universidad de Huelva

estevez@uhu.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0093-2118>

Textual Commentary on Ovid, *Metamorphoses* XII 15-17

Análisis textual de Ou., *Met.* XII 15-17, a la vista de sus precedentes literarios y especialmente del uso que posteriormente hace Sil. VI 197-199 de dichos versos.

Textual analysis of Ou., *Met.* XII 15-17, in light of its literary precedents and especially in view of its later use by Sil. VI 197-199.

Palabras clave: Ovidio; Silio Itálico; *Metamorfosis*; comentario textual.

Key words: Ovid; Silius Italicus; *Metamorphoses*; textual commentary.

Cómo citar este artículo / Citation: Estévez Sola, Juan A. (2022): «Comentario textual a Ovidio, *Metamorfosis* XII 15-17», *Emerita* 90 (1), pp. 105-119.

1. *Introducción*

Al comienzo del libro XII Ovidio coloca la transición de los hechos «míticos» y da paso a los hechos «históricos», el comienzo de la Guerra de Troya, con los funerales por Ésaico. Durante ellos, y en ausencia de Paris, los dánaos vieron una serpiente, que saliendo del altar recién encendido se tragó una nidada de ocho polluelos junto con su madre. Al portentoso dio

* El presente artículo se realiza dentro de los Proyectos de Investigación FFI2008-01843 del Ministerio de Ciencia e Innovación y FFI2013-42529 del Ministerio de Economía y Competitividad, del Gobierno de España, y del proyecto HUM-4534 de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa (FSE), de la Junta de Andalucía. Más datos en <http://www.uhu.es/proyectovidio/esp/index.html> (03/12/2020). Agradezco a los profesores Ramírez de Verger, Rivero García y Fábregas Salis la lectura del presente artículo y las sugerencias realizadas. Igualmente expreso mi gratitud a los informantes anónimos de la revista por sus aportaciones.

respuesta Calcante, quien interpretó las nueve aves como los años que habrían de pasar en guerra. Ovidio elaboró sus versos principalmente a partir de Hom., *Il.* II 308-319 y Virgilio, como veremos más abajo. El texto que relata la instantánea del momento en que el reptil devora los pájaros para pasmo de la concurrencia es el siguiente según los mss. colacionados, que van del s. XI a la primera mitad del s. XII, y las ediciones consultadas, de los ss. XX-XXI:

Nidus erat uolucrum bis quattuor arbore summa, 15
 quas simul et matrem circum sua damna uolantem
 corripuit serpens auidaue recondidit aluo.

auidaue ... aluo *AGfL3Lr2N p. c. V2V3 Hill 1999, Tarrant 2004, Reed 2013*
 : auidoque . . . ore *LrLuS2 Magnus 1914, Ehwald 1915, Lafaye 1930, Breitenbach 1964, Marzolla 1979, Anderson 1982, R. de Elvira & Segura 1983, Galasso 2000* : udo quas condidit ore *M* : auido ... ore *M2(add. M2²) • recondidit] abscondidit coni. Merkel 1850, Korn 1880, Zingerle 1884, Riese 1889, Edwards 1894*

Dejo para la *Appendix critica* otros mss. leídos (más de 150), que van de la segunda mitad del s. XII al s. XV, y el resto de ediciones consultadas, desde las de Bolonia y Roma de 1471¹.

2. Propuestas editoriales

Como se puede ver, en el texto se entrecruzan diferentes lecturas, que a su vez han dado lugar a diferentes propuestas textuales:

- *auidaue recondidit aluo*: lectura mayoritaria entre los manuscritos y los editores.
- *auidoque recondidit ore*: segunda lectura en seguimiento manuscrito y editorial. Tarrant (2004, p. 345), quien editó *auidaue recondidit aluo*, entendió *auidoque recondidit ore* como *fortasse recte*.
- *auidaue abscondidit aluo: coni. Merkel 1850*.

¹ Las identificaciones completas de manuscritos y ediciones pueden verse en <http://www.uhu.es/proyectovidio/esp/index.html> (03/12/2020).

- *auidoque abscondidit ore: coni.* Merkel 1875, p. xxxv, y posteriormente Korn 1880, Zingerle 1884, Riese 1889 y Edwards 1894.
- *udo quas condidit ore:* lectura de *M.*

El objetivo, pues, de este artículo es intentar desenmarañar este conjunto de propuestas editoriales y manuscritas, y verificar cuál pueda ser la más probable, pues en ellas se pueden observar tres formas verbales: *recondidit*, *condidit*, *abscondidit*, y tres complementos: *auidaque aluo*, *auidoque ore*, *udo ore*. Repaso primero las explicaciones ofrecidas a las diferentes variantes, las discuto, y apporto una nueva perspectiva a partir de la imitación que Silio Itálico hace del pasaje.

Burman (1727, p. 809) fue el primero en llamar la atención sobre estas divergencias, aunque le pareció preferible la lectura habitual (*auidaque recondidit aluo*) por más poética, como en XIV 176 *aut certe non illa condar in aluo*; y XV 88 *in uiscera uiscera condi*; también en Phaedr. IV 6.10 *capacis alui mersit tartareo specu*, si bien este ejemplo me parece más alejado. Por otro lado, para la metáfora de *recondere aluo* como ‘sepulchrum’ cita Burman *met.* VI 664-665 *egerere inde dapes semesaque uiscera gestit, / flet modo seque uocat bustum miserabile nati*. Puede añadirse que con el mismo término aparece en XIV 209 *semianimesque artus auidam condebat in aluum*.

La conjetura de Merkel (1875, p. xxxv) le viene sugerida por la lectura de *M: udo quas condidit ore*, según cabe deducirse, a partir de un posible falso corte tras una escritura ‘VDOQVASCONDIDITORE’, de donde ‘abscondidit’. Pero Merkel, como vemos, vaciló entre mantener *auidaque ... aluo* o *auidoque ... ore*, admitiendo este último en su segunda edición. La conjetura de Merkel fue seguida, como puede comprobarse, por los restantes editores del s. XIX.

Más todavía, esta enmienda, que dejaría el verso en sus ediciones de 1855, 1857, 1861 y 1863 como *corripuit serpens auidaque abscondidit aluo*, le pareció a Hartman (1905, p. 372) como la única digna de aprobación: *Unice probandam hanc Merkelii censeo lectionem*, entendiendo sin embargo que es muy absurdo (*absurdissimum*) *ore condere*, es decir, que lo lógico es: *corripuit (ore), abscondidit aluo*.

A Magnus (1914, pp. 787-788) la conjetura de Merkel le parece fácil desde un punto de vista paleográfico e incluso le parece que suena bien al oído. Sin embargo, el pasaje le sugiere otras posibilidades. El origen

de la anomalía lo sitúa en la pérdida de un signo para *re* en *recondidit*, de donde el copista de *M* tuvo la necesidad de rellenar la falta de una sílaba. La forma más fácil y la más eficaz fue la simple repetición del *quas*, que ya le ofrecía el verso anterior. Diferente cuestión es cómo pudo *auido* transformarse en *udo*, cuestión que no aborda. Tampoco le parece *abscondidit* un término ajustado. Solo aparece una vez en Ovidio (*fast.* VI 615 *et uox audita est 'uultus abscondite nostros'*) y es usada de manera diferente, según Magnus. Ni Bömer (1957-1958, p. 379) ni Littlewood (2006, p. 184) dicen nada en sus comentarios a *Fastos* de esta suerte de hápax ovidiano. Por otro lado, la unión de *abscondidit* con *ore* le parece a Magnus vacía e inexpresiva («leer und nichtssagend»), tenga *ore* un sentido local, o mucho más improbablemente, instrumental. La juntura quedaría, además, fuera del sentido de *condere* como ‘enterrar’. El sentido de *ore* quedaría claro para Magnus en ejemplos como los siguientes: *met.* XIV 211-212 *eiectantemque cruentas / ore dapes*; o *rem.* 209 *uel quae piscis edax auido male deuoret ore*. En definitiva, tal variante procedería, afirma tajante Magnus, de una glosa marginal a *corripuit*, que luego se insertó en el texto, por lo que el significado y uso lingüísticos recomiendan vivamente la lectura aportada por *N*. Y remite a otros ejemplos, como *met.* VI 651 *inque suam sua uiscera congerit aluum*; VIII 834 *quo plura suam demittit in aluum*; XIV 176 *aut tumulo aut certe non illa condar in aluo*, ya citado por Burman; XIV 209 *artus auidam condebat in aluum*; XV 88 *in uiscera uiscera condi*, también citado por Burman; XV 105 *dapes auidam demersit in aluum*; *Ibis* 387 *quos demisit uastam Polyphemus in aluum*. En la misma línea encuentra el ejemplo de Phaedr. IV 6.9-10 *auidis dentibus / capacis alui mersit tartareo specu*, también aportado por Burman. Pero, a pesar de todo lo dicho, no deja de sorprender que en su edición de 1914 se desdiga de sus propias palabras y edite *auidoque recondidit ore*.

Bömer (1982, p. 17) acepta ‘*auido ... ore*’ y remite al ejemplo de *rem.* 209 considerando que tal juntura no aparece en otros poetas de la época («nicht bei anderen Dichtern der Zeit»). Además *condidit* representaría un caso de simple por compuesto, evidentemente con el sentido de *abscondere* (véase Spelthahn *ThLL* 4.0.149.63-4.0.151.55, especialmente 4.0.149.75), y construable con preposición (*in* + abl. o ac.) o sin ella.

3. *Antecedentes literarios de Ovidio*

A pesar de lo expuesto anteriormente, entiendo que la escena del ritual, para su recta intelección, debe encuadrarse dentro de la tradición cronológica representada por su antecedente principal, Hom., *Il.* II 308-319²:

ἔνθ' ἐφάνη μέγα σῆμα· δράκων ἐπὶ νῶτα δαφοινὸς
 σμερδαλέος, τὸν ῥ' αὐτὸς Ὀλύμπιος ἦκε φόως δέ,
 βωμοῦ ὑπαΐζας πρὸς ῥα πλατάνιστον ὄρουσεν. 310
 ἔνθα δ' ἔσαν στρουθοῖο νεοσσοί, νήπια τέκνα,
 ὄζω ἐπ' ἀκροτάτῳ πετάλοις ὑποπεπηῶτες
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη ἦν ἡ τέκε τέκνα·
 ἔνθ' ὃ γε τοὺς ἐλεεινὰ κατήσθιε τετριγῶτας·
 μήτηρ δ' ἀμφεποῦτο ὀδυρομένη φίλα τέκνα· 315
 τὴν δ' ἐλελιζάμενος πτέρυγος λάβεν ἀμφιαχυῖαν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν,
 τὸν μὲν ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς ὅς περ ἔφηνε·
 λαῶν γάρ μιν ἔθηκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω,

y seguida por la traducción de Cicerón en *div.* II 63-64:

Argolicis primum ut uestita est classibus Aulis,
 quae Priamo cladem et Troiae pestemque ferebant,
 nos circum latices gelidos fumantibus aris
 aurigeris diuom placantes numina tauris
 sub platano umbrifera, fons unde emanat aquai,
 uidimus inmani specie tortuque draconem
 terribilem, Iouis ut pulsu penetraret ab ara;
 qui platani in ramo foliorum tegmine saeptos
 corripuit pullos; quos cum consumeret octo,
 nona super tremulo genetrix clangore uolabat;
 cui ferus inmani laniauuit uiscera morsu.
 hunc, ubi tam teneros uolucris matremque peremit,
 qui luci ediderat, genitor Saturnius idem
 abdidit et duro formauit tegmine saxi.

² Para una comparación detallada con el relato homérico véase Musgrove 1997. Con menos detalles en la comparación, pero más específico y concreto con respecto a la relación con Cicerón, Galasso 2000, pp. 1398-1399. También Baldo 1995, pp. 115-120, y previamente en 1986, pp. 109-131, especialmente pp. 114-117. También el sitio clásico de Ronconi 1962, pp. 5-20.

Los paralelos léxicos de Cicerón siguen, por un lado, el camino de Homero y, por otro, dan el toque garantista de la divinidad romana introduciendo a Júpiter (*Iouis*). Y así, aparecen de nuevo los términos como *ara*, *platanus*, *draco*, *uolare*, o *saxum*, imprescindibles en cualquier caso para el relato.

Ovidio, que obviamente conocía el texto homérico, tomó de él su marco general, aunque la imagen fuera menos vívida y menos patética (Musgrove 1997, pp. 268-269), y términos como *draco* (δράκων), *platanus* (πλατανίστω), *ara* (βωμός) *uolucres* (στρουθός), *bis quattuor* (ὀκτώ), *saxum* (λάας), también necesarios para el discurso.

La variación, sin embargo, entre Homero y Ovidio es de raigambre virgiliana (Musgrove 1997, pp. 271-278), especialmente por el uso que hace Ovidio del relato de Laocoonte (y por extensión del libro II de *Aen.*): *sacra parassent* (*Aen.* II 132); *uetus ara* (cf. *Aen.* II 513); *caeruleum ... draconem* en vez del color de la sangre, δαφουινός (*Aen.* II 379; 381); *quas ... corripuit* (*Aen.* II 213-217)³. El detalle del color y la introducción de la raíz de *serpens* en *serpere* dan la señal del cambio de intertexto⁴.

Y en el paso que nos ocupa Ovidio introduce otro elemento también de origen virgiliano:

Ou., *met.* XII 16-17
 quas simul et matrem circum sua damna uolantem
corripuit serpens auidoque recondidit aluo.

y

Verg., *Aen.* II 213-216
 et primum parua duorum
 corpora natorum serpens amplexus uterque
 implicat et miseros morsu depascitur artus; 215
 post ipsum auxilio subeuntem ac tela ferentem
corripiunt

³ Incluso la mención de los griegos como *Danai* es usada por Ovidio en este pasaje a partir de su aparición en el libro II de *Aen.* Cabría también una relación Laocoonte (*pater*) + hijos / *mater* + *uolucres*.

⁴ Las serpientes de Laocoonte subyacen igualmente a la sierpe de Marte en el libro III de *met.* Véase Bömer 1969, pp. 456 ss. Para la noción de movimiento en este pasaje véase Hutchinson 2020, pp. 101-103.

con repetición del verbo al comienzo de verso y del participio en acusativo al final del anterior. Si esto es así, habría un cuarto elemento que vincularía definitivamente ambos pasajes: frente a Homero, que se centra en el ataque y la ingesta de los pájaros, o Virgilio, que hace lo mismo con las serpientes y los hijos de Laoconte, Ovidio elimina estos elementos y condensa el hecho: la serpiente coge a todos a la vez, incluida la madre, que revolotea en torno al nido, y los sepulta a todos en su *ore* / *aluo*. Para Musgrove (1997, p. 274), que no documenta esta última variante *aluo*, Ovidio se concentra en su *ore* (*auidoque recondidit ore*), siguiendo de nuevo a Virgilio, *Aen.* II 211 *sibila lambebant linguis uibrantibus ora* e incluso evocando un pasaje nuevo: *Aen.* II 475 *linguis micat ore trisulcis*, repetido de *georg.* III 439.

Ahora bien, el relato del intertexto virgiliano sobre el cañamazo homérico parece bastante bien traído en los elementos pertenecientes a los instantes de la lucha, bien sean la serpiente y los pájaros, bien sean las serpientes virgilianas y Laoconte y sus hijos, esto es, la idea de *serpere* / *serpens*, y sobre todo las junturas *uolantem* / *corripuit* y *ferentem* / *corripunt*. Sin embargo para encontrar el color *caeruleus*, o encontrar *ore* Musgrove debe acudir a otros episodios: el episodio de Androgeo (*Aen.* II 379-381):

Inprouisum aspris ueluti qui sentibus anguem
pressit humi nitens trepidusque repente refugit 380
attollentem iras et caerulea colla tumentem,

o el episodio de Pirro (*Aen.* II 471-475) comparado con una culebra (*coluber*):

Qualis ubi in lucem coluber mala gramina pastus,
frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,
nunc, positis nouus exuuiis nitidusque iuuenta,
lubrica conuoluit sublato pectore terga
arduus ad solem et linguis micat ore trisulcis, 475

algo ya desde mi punto de vista bastante alejado del relato de Laoconte y usando además otros términos. Puestos a buscar paralelos virgilianos podríamos ir más allá y traer al caso el episodio de la serpiente (*Aen.* V 84-88) que saliendo del santuario / tumba de Anquises reptaba enorme con sus siete roscas abrazándose plácidamente al túmulo y deslizándose por el altar:

Dixerat haec, adytis cum lubricus anguis ab imis
septem ingens gyros, septena uolumina traxit 85
 amplexus placide tumulum lapsusque per aras,
caeruleae cui terga notae maculosus et auro
 squamam incendebat fulgor.

De nuevo aquí encontraríamos, como en el vaticinio de Calcante, un número presago de una serie de años (los siete de Eneas en su vagar, que diría Servio —*nam septimus ei annus est finis erroris*— ad V 85), el altar, la serpiente por supuesto (aquí *anguis*), el túmulo, *obstipuit* un poco más abajo en el v. 90, como *Obstipuere omnes* de XII 18 y, es claro, el color *caeruleus* de XII 13.

Por otro lado, Ovidio en III 38, en el episodio de Cadmo, ya ha usado *caeruleus* aplicado a una *serpens*: *caeruleus serpens horrendaque sibila misit*. Y todavía más en IV 576-577:

Ipsē precor serpens in longam porrigar aluūm. 575
 dixit et ut serpens in longam tenditur aluūm
 durataeque cuti squamas increscere sentit
 nigraque caeruleis uariari corpora guttis

Y en este último caso con un elemento que nos recuerda nuestro pasaje: *aluūm*. No quiero decir que la aplicación de tal adjetivo de color al susodicho reptil sea una originalidad ovidiana. Ovidio pudo recordarlo de Hom., *Il.* XI 26, 39:

κυάνεοι δὲ δράκοντες ὀρωρέχατο προτὶ δειρῆν 26
κυάνεος ἐλέλικτο δράκων, κεφαλαὶ δὲ οἱ ἦσαν 39

o usarlo de manera genérica, a la vista de que ‘caeruleus’ se aplica mayoritariamente en la literatura latina en cuatro campos semánticos básicos: el cielo de tormenta o sus elementos, el mar y lo que en él hay, los hombres, su aspecto y lo que hacen, y el mundo de la naturaleza, incluidos los ofidios (véase Goetz, *ThLL* 3.0.103.75- 3.0.106.37)⁵.

⁵ De este último grupo hay ejemplos en Enn., *scaen.* 30: *caerulea incinctae angui incedunt*; Verg., *georg.* IV 482: *Tartara caeruleosque implexae crinibus anguis*; *Aen.* V 87: *caeruleae cui terga notae maculosus et auro*; *Aen.* VII 346: *huic dea caeruleis unum de crinibus*

Por tanto la pregunta de por qué el cambio de color (Musgrove 1997, p. 273) puede tener otro punto de vista: puede ser la necesidad de introducir un intertexto nuevo (así Musgrove), o bien simplemente adjudicarle a la serpiente el color habitual en el imaginario latino⁶. Es decir, la influencia virgiliana parece agotarse. Pero el camino señalado puede dar frutos. De Cicerón pudo conocer los mismos elementos estructurales, si bien el orador omitió curiosamente el color de la aliña. Y para el resto de los elementos, éstos son tan evidentes como en Homero: *ara, platanus, draco, octo, mater, saxum*. Tal vez el *corripuit* de Cicerón pudo ser inspirador del relato de Ovidio en este caso, a la vista también de Virgilio (*corripuit*). Con todo, para el establecimiento del texto de Ovidio en la materia que nos ocupa, la comparación resulta escasamente productiva.

La razón de todo ello tal vez estribe en que Ovidio aparta la mirada de las crías y del hecho de que la serpiente las aprese como hace Homero (y Cicerón secundariamente), y la traslada a su sepultura última: ahí *ore* o *aluo*. Nada de lo subrayado:

ἔνθα δ' ἔσαν στρουθοῖο νεοσσοί, νήπια τέκνα,
 ὄζω ἐπ' ἀκροτάτῳ πετάλοις ὑποπεπτηῶτες
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη ἦν ἡ τέκε τέκνα·
 ἔνθ' ὃ γε τοὺς ἐλεεινὰ κατήσθιε τετριγῶτας·
 μήτηρ δ' ἀμφεποτάτο ὄδυρομένη φίλα τέκνα· 315
τὴν δ' ἐλελιξάμενος πτέρυγος λάβεν ἀμφιαχυῖαν.
αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν,
τὸν μὲν ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς ὅς περ ἔφηνε

hay en Ovidio, que abandona toda suerte de angustia patética. Por ello, aquí, ni Cicerón ni Virgilio nos sirven de guía indubitada, a pesar de los paralelos

anguem; e incluso Tib. I 7.14: *caeruleus placidis per uada serpis aquis* (río que serpea), todos ellos anteriores a Ovidio.

⁶ Solo he encontrado un caso de alternancia con el rojo para una serpiente: Acc., *trag.* 517-518: *Eius serpentis squamae squalido auro et purpura pertextae*. Otro caso referido al color de la serpiente es el de Ou., *met.* III 31-3: *ubi conditus antro / Martius anguis erat cristis praesignis et auro: / igne micant oculi*, pero es la misma que en el v. 38 es llamada también *caeruleus serpens*. El color del fuego es habitualmente referido a los ojos, como en el caso anterior o en Sen., *Herc. f.* 218-219: *reptabat infans igneos serpentium / oculos remisso lumine ac placido intuens*. Para el caso de apariciones del color de la sangre, esta viene siempre del lado de la víctima del reptil.

generales del libro II de *Aen.* aportados por Musgrove. Lo mismo escribe Virgilio *sibila lambebant linguis uibrantibus ora* (*Aen.* II 211) en el episodio de Laocoonte, serpiente incluida, pero sin idea de ocultación, que *scandunt rursus equum et nota conduntur in aluo* (*Aen.* II 401) en el relato del caballo, sin serpiente, pero con idea inclusión (cf. IX 152 *ne timeant, nec equi caeca condemur in aluo*). Podría parecer exagerado ver una suerte de antífrasis entre las crías que yacen muertas en el vientre de la serpiente y los guerreros vivos dispuestos a matar escondidos en el vientre del caballo. Y si aun así nos centramos en Verg., *Aen.* IX 152, siempre recordáramos también para admitir *auido ... ore* el verso de Ou., *rem.* 209: *uel, quae piscis edax auido male deuoret ore*. Explicados así los posibles paralelos, siempre podemos concluir que hay una diferencia fundamental con Virgilio: cuando este usa *aluus*, no hay serpiente de por medio.

4. Autores posteriores a Ovidio

Imitó a Ovidio en este pasaje el autor de la *Ilias Latina* (146-150)⁷.

Admonuitque duces dictis, responsa recordans
 temporis illius, quo uisus in Aulide serpens
 consumpsit uolucrum bis quattuor arbore fetus
 atque ipsam inualido pugnantem corpore contra
 addidit extremo natorum funere matrem. 150

Mas ello tampoco viene en nuestro auxilio. No obstante, es oportuno que recordemos ya otro pasaje, también posterior a Ovidio, donde una serpiente también entra en juego. Me refiero a Sil. VI 151-154:

monstrum exitiabile et ira
 telluris genitum, cui par uix uiderit aetas
 ulla uirum, serpens centum porrectus in ulnas
 letalem ripam et lucos habitabat Auernos.

y 197-199:

⁷ Scaffai 1997, p. 232.

tum trepidum ac socios extrema uoce cientem
 corripit atque haustu sorbens et faucibus atris
 (uidi respiciens) obscena condidit aluo.

Se trata del episodio en el que el anciano Maro relata a Serrano las peripecias de Régulo, el padre de este, en Libia. Junto al río Bágrada un bosque de mefítica apariencia alberga en su seno una guarida, yacija de una portentosa serpiente devoradora de leones, rebaños y aves, cuyo solo movimiento era capaz de levantar tormentas. Silio, en su descripción, la hace semejante a las serpientes de los Gigantes, la hidra de Lerna, o el dragón custodio de las manzanas de oro de Juno. Maro y sus acompañantes avanzan por el bosque y a la vista del monstruo huyen. Avente, uno de aquéllos, trató de ocultarse en el tronco de una encina para su desgracia: el reptil arrebató el tronco y lo engulló. Posteriormente Régulo y el propio Maro acabaron con la bestia⁸.

Este pasaje ha sido puesto justamente en relación con met. III 28-94, especialmente 35-49⁹, pero no con el pasaje que nos ocupa. Lo relevante es que tenemos aquí los mismos elementos estructurales que en el caso de Ovidio¹⁰: una serpiente, un ser indefenso en un árbol, la ingesta del desvalido y su destino final. Y aquí no solo gran parte del léxico (*serpens*, *corripere*, *condere*, *aluus*), sino especialmente su disposición estilística y gramatical resultan sintomáticamente ovidianas. Compárese:

Ou., *met.* XII 16-17
 quas simul et matrem circum sua damna uolantem
corripuit serpens auidaque recondidit aluo.

y

Sil. VI 197-199
 tum trepidum ac socios extrema uoce cientem

⁸ Para los antecedentes literarios de este episodio véase Bassett 1955. Nada se dice de la conexión con este pasaje de Ovidio.

⁹ Así Soerink 2013, pp. 361-365. El comentario de Spaltenstein 1986, p. 405 tampoco alude a ello.

¹⁰ Y no solo para este pasaje resulta productiva la comparación con estos versos de Silio: véase *met.* VI 664, *egerere inde dapes semesaque uiscera gestit*, a pesar de Ramírez de Verger 2012.

corripit atque haustu sorbens et faucibus atris
(vidi respiciens) obscena condidit aluo,

y podremos ver cómo *cientem – uolantem*, participios de presente en acusativo y en final de verso referidos a los seres arrebatados, *corripit – corripuit*, mismo verbo en primera posición del verso, y una estructura final de adjetivo en ablativo + verbo de la raíz de *condere* en pasado + sustantivo en ablativo, vinculan ambos textos definitivamente, atendiendo además al hecho de que en los dos hay una serpiente (*serpens-monstrum / serpens*) y simultáneamente la idea de inclusión (*condidit – recondidit*), no como en el caso del libro II 16-17 de Aen. donde no aparece la idea de ocultación. Incluso la sílaba de la pentemímeres en *respiciens* y en *serpens* tienen un mismo centro silábico y casi el mismo entorno. Que Silio pudo tener presente el texto de Virgilio es cierto (*ferentem / corripuiunt*), pero que lo moldeó siguiendo el pasaje de Ovidio resulta, creo, innegable.

5. Conclusión

Todo esto, pues, contribuye a asegurar la primera intuición de Magnus, quien vio en *ore* una glosa marginal insertada posteriormente en el texto. De hecho, a la vista del ejemplo de Silio Itálico, *ore* sería la «respuesta intrumental» de *corripuit*, como lo son *haustu* y *faucibus* a *sorbens* en Silio Itálico. La introducción de *ore* hubo de provocar el cambio de género, de donde *auidoque*. La lectura de *M*, desde este punto de vista, habría de haber sido provocada secundariamente por una mala intelección del *-que* enclítico (AVIDOQ’), que entendido como el relativo *quas* habría dado como resultado un verso amétrico: *corripuit serpens auido quas recondidit ore*, de donde a su vez la eliminación del preverbio *re-* para hacer métrico el verso: *corripuit serpens udo quas condidit ore*. Tal vez el paso de *auido* a *udo* se verifique a través de ‘uuido’.

A la vista del paralelo de Silio Itálico y de ese razonamiento creo que debe editarse ya con más certeza, y eliminando el *fortasse recte* de Tarrant para *auidoque recondidit ore*:

corripuit serpens auidaue recondidit aluo.

auidaue recondidit aluo AGfL3Lr2N p.c.V2V3 Hill 1999, Tarrant 2004, Reed 2013, cfr. Sil. VI 197-199 : auidoque . . . ore LrLuS2 Magnus 1914, Ehwald 1915, Lafaye 1930, Breitenbach 1964, Marzolla 1979, Anderson 1982, Ruiz de Elvira & Segura 1983, Galasso 2000 : udo quas condidit ore M : auido ...

ore *M2*(*add. M2*²) • *recondidit*] *abscondidit coni. Merkel 1850, Korn 1880, Zingerle 1884, Riese 1889, Edwards 1894*

APPENDIX CRITICA

aidaque . . . aluo AGfL3 Lr2N p.c.V2V3
A2A3A4BB3B4B5BaBe2CCsDeE²EsF³FeGgGiH2H3³HdL4LdLd2Ld3Li2Lr-3Lr4Lr5Lr6Lr7LsO3O4P3P4P6Ph2PrTrV4V5²V6V7V8V9Vd
A5A6A7A9Ap2AtAvB6B7B8B9B10B11BgBs2Bs3Bs4C3DDs2E2GeGf3Gf4Gf5Gf7G
oL5L6Ld6Ld7Ld8Li3Lr9Lr10Lr12Mo3MpMt2Mt3(aluuo
N3)N4O5P5P8P9P10²P11P12P14P15P16P17P18P19P20P21RcSoTnToU-
2V10V11V12V13V14V15V16V17V18 B12BoBo2Gf8 (aidasque a. c.
Lr15)O9P24P27P28P30²Pt3To2V19V21V23V24V55
B14Bs5Bs6Bs7Cc2Es4Es5Lr20Lr21Lr22Lr23Lr26Nr3P38P39Pr2V26V27V28V29V
30V32V34V36V37²V40V42V44
Puteol. 1471, Aler. 1471, Venet. 1472, Calph. 1474, Accurs. 1475, 1480, Regius 1493,
Aldina 1502, Naug. 1516, 1533, Glar.-Long. 1538, Micyl. 1543, Lugd. 1543, 1546,
1565, Gisel. 1566, Glar.-Long. 1570, Bersm. 1582, 1596, Sabinus 1608, Heinsius D.
1629, Farnab. 1639, Heinsius 1652, 1659, Crispin. 1689, Burm. 1727, Bipont. 1783,
Gierig 1807, Bothe 1818, Gierig-Jahn 1823, Jahn 1832, Baumg.-Crus.1834, Loers
1843, Weise 1845, Lindemann 1856, Merkel, 1850, 1855, 1861, Fabbri 1923, Hill 1999
aidaque ... ore A7²
aida quoque ... aluo Bo3
aidaque recondit in aluo F2V39
aidaque recondidit in aluo Vd6
udo quas condidit ore M Lr27
auido quas condidit ore Vd11
auidoque . . . ore LrLuS2 B2B4²DrEFGH3MoMtN2OP2 B10²EtL7Lr11P10SeSp
Lr14Lr19(corr. Lr19²)P30 O12, Vrat. de Jahn., Haupt-Korn 1871-1876, Merkel
1878, Zingerle 1884, Riese 1889, Edwards 1894, Ehwald 1898, 1915, Magnus 1914,
Lafaye 1930, Breitenbach 1964, Anderson 1982, Ruiz de Elvira & Segura 1983,
auido...ore M2(add. M2²)
auidoque...aluo V5 A8Lr8 Se² Es6Go2V31V35V37V38V41
p. ore lenius dist. Ehwald 1898,1915

recondidit] recundidit A2 B8BgGf5P10V13 : reconduit V9 : et condidit O5(corr. O5²
sed et in ras.) : recondit Lr11a. c. ut uid. : circumdedit Rc : condidit Bo3 : abscon-
didit coniec. Merkel 1850, 1855, 1861, 1878, Korn 1880, Zingerle 1884, Riese 1889,
Edwards 1894

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, W. S. (1982): *P. Ovidius Naso. Metamorphoses*, edidit W.S. Anderson, editio stereotypa editionis alterae, Múnich-Leipzig.
- Baldo, G. (1986): «Il codice epico nelle Metamorfosi di Ovidio», *MD* 16, pp. 109-131.
- Baldo, G. (1995): *Dall'Eneide alle Metamorfosi: il codice epico di Ovidio*, Padua.
- Bassett, E. L. (1955): «Regulus and the Serpent in the *Punica*», *CPh* 50, pp. 1-20.
- Bömer, F. (1957-1958): *P. Ovidius Naso, Die Fasten*, Heidelberg.
- Bömer, F. (1969): *P. Ovidius Naso. Metamorphosen. Buch I-III*, Heidelberg.
- Bömer, F. (1982): *P. Ovidius Naso, Metamorphosen. Buch XII-XIII*, Heidelberg.
- Breitenbach, H. (1964): *Ovids Metamorphosen*, Zürich.
- Burman, P. (1727): *P. Ovidii Nasonis opera omnia IV voluminibus comprehensa. Tomus II: P. Ovidii Nasonis Metamorphoseon libri XV cum integris Jac. Micylli, Her. Ciofani, Dan. et Nic. Heinsiorum, et excerptis aliorum notis, quibus suas adjecit Petr. Burmanus (Tom. II met. cum eorundem et Constantii Fanensis et Glareani notis)*, Ámsterdam.
- Edwards, G. M. (1894): «Metamorphoseon libri XV, recogniti a Geraldo M. Edwards», en Postgate, J. P. et al. (eds.), *Corpus poetarum Latinorum a se aliisque denuo recognitorum et brevi lectionum varietate instructorum edidit Johannes Percival Postgate. Tom. I quo continetur Enni fragmenta, Lucretius, Catullus, Vergilius, Horatius, Tibullus, Propertius, Ovidius*, 2ª ed., Londres, pp. 401-493.
- Ehwald, R. (1915): *P. Ovidius Naso. Vol. II Metamorphoses. Ex iterata R. Merkelii recognitione edidit R. Ehwald. Editio maior: Commentarius criticus ex Hugonis Magni apparatu maximam partem transumptus est*, Leipzig.
- Galasso, L. (2000): *Ovidio, Opere II, Le metamorfosi*, edizione con testo a fronte, traduzione di Guido Paduano, introduzione di Alessandro Perutelli, commento di Luigi Galasso, Turín.
- Hartman, J. J. (1905): «De Ovidio poeta commentatio», *Mnemosyne* 33, pp. 333-378.
- Hill, D. E. (1999): *Ovid, Metamorphoses IX-XII*, Warminster.
- Hutchinson, G. O. (2020): *Motion in Classical Literature. Homer, Parmenides, Sophocles, Ovid, Seneca, Tacitus, Art*, Oxford.
- Korn, O. (1880): *P. Ovidius Naso, recensuit Otto Korn. Tomus II. Metamorphoseon libri XV*, Berlín.
- Lafaye, G. (1930): *Ovide. Les métamorphoses*, París.
- Littlewood, R. J. (2006): *A Commentary on Ovid's Fasti, Book 6*, Oxford.
- Magnus, H. (1894): «Studien zur Überlieferung und Kritik der Metamorphosen Ovids», *Jahrbücher für Classische Philologie* 40, pp. 637-799.
- Magnus, H. (1914): *P. Ovidi Nasonis Metamorphoseon libri XV. Lactanti Placidi qui dicitur Narrationes fabularum Ovidianarum*, Berlín.

- Marzolla, P. B. (1979): *Publio Ovidio Nasone, Metamorfosi*, Turín.
- Merkel, R., (1850): *P. Ovidius Naso*. vol. II, Leipzig.
- Merkel, R. (1875): *P. Ovidius Naso ex iterata R. Merkelii recognitione*, tom. II, Leipzig.
- Musgrove, M. W. (1997): «Change of perspective in Ovid, *Metamorphoses* 12.11-23», *AJPh* 118, pp. 267-283.
- Ramírez de Verger, A. (2012): «Ovid, Met. VI 664: flesh half eaten or gobbled up?», *Maia* 64, pp. 459-464 (reimp. en Rivero García, L. y Estévez Sola, J. A. (eds.), A. Ramírez de Verger, *Opera Minora Selecta*, Huelva, 2020, pp. 509-514).
- Reed, J. D. (2013): *Ovidio, Metamorfosi*, vol. V (libri X-XII), Milán.
- Riese, A. (1889): *P. Ovidii Nasonis Carmina edidit Alexander Riese, vol. II: Metamorphoses. Editio stereotypa iterum recognita*, Leipzig.
- Ronconi, A. (1962): «Sulla tecnica delle antiche traduzioni latine da Omero», *SIFC* 34, pp. 5-20.
- Ruiz de Elvira, A. & Segura Ramos, B. (1983): *P. Ovidio Nasón. Metamorfosis*, vol. III (lib. XI-XV), Madrid.
- Scaffai, M. (1997): *Bebio Italico, Ilias latina; introduzione, edizione critica, traduzione italiana e commento*, Bologna.
- Soerink, J. (2013): «Stattius, Silius Italicus, and the snake pit of intertextuality», en Manuwald, G. y Voigt A. (eds.), *Flavian epic interactions*, Berlín-Boston, pp. 361-377.
- Spaltenstein, F. (1986): *Commentaire des Punica de Silius Italicus, livres I-VIII*, Ginebra.
- Tarrant, R. J. (2004): *P. Ovidi Nasonis Metamorphoses, recognouit breuique annotatione critica instruxit*, Oxford.
- Zingerle, A. (1884): *P. Ovidii Nasonis Carmina ediderunt H. St. Sedlmayer, A. Zingerle, G. Güthling. Vol. II: Metamorphoses*, Leipzig.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 30/09/2020

Fecha de aceptación: 22/11/2020

Fecha de recepción de la versión definitiva: 03/12/2020

